

2 LA LEY DE MOISÉS Y EL CREYENTE

26-Set-13, 28-Set-13, 30-Set-13, 1-Oct-13; 11-Oct-13, 16-Nov-13, 17-Nov-13, 18-Nov-13, 19-Nov-13, 20-Nov-13, 21-Nov-13, 22-Nov-13, 25-Nov-13, 27-Nov-13, 29-Nov-13, 1-Dic-13, 2-Dic-13, Corregido y revisado 16-jun-15, 7-ago-15,
Macintosh HD:Users:juanortiz:Dropbox:Documents:6 COMIDA SOLIDA:COMIDA SOLIDA NEW:2 wps LA LEY DE MOISÉS Y EL
CREYENTE.docx
COMIDA SÓLIDA 2

INTRODUCCIÓN

Algunos creen que el énfasis sobre la gracia de Dios es un “permiso para **desobedecer y pecar**”; no es verdad, por el contrario, es la falta de más énfasis y entendimiento de la gracia plena de Dios, que hace que se predique y se enseñe solo parte de ella y se les prive a los creyentes de entender la vida de santidad **dentro** de la gracia y **por gracia**. Los que no llegan a comprender la gracia echan mano a la Ley para suplantar la parte ignorada de la gracia, impidiendo a los creyentes entrar en el reposo de Dios y descansar de sus obras Hebreos 4:9-10.

A. LA LEY Y LA GRACIA

1. Este era el desafío que enfrentaban muchos creyentes convertidos de los Fariseos Hechos 15:5; el mensaje de la gracia, lo oían de Pablo pero les asustaba, no lo entendían 2 Pedro 3:15-16 porque gracia es lo opuesto a la ley y para entender la gracia y gozarla es necesario **liberarse totalmente** de la ley Romanos 7:4, 6, Gálatas 2:19. Uno debe elegir entre Moisés y Jesús, no se puede vivir bajo los dos porque es adulterio espiritual, Romanos 7:1-6, Juan 1:17, Jesús es **suficiente** para justificarnos Romanos 10:4, en Él estamos completos Colosenses 2:9-10, 1 Corintios 1:30-31. Todo esto era casi imposible de comprender para uno criado bajo Moisés desde niños. Además tenían miedo de abandonar al viejo Moisés, querían estar con Jesús y con Moisés a la vez lo cual es **imposible** Gálatas 5:4. Hoy día también, muchos desean estar bajo la gracia pero les cuesta soltar la Ley ya que está encuadrada en el mismo libro con el Nuevo Testamento y muchas veces los usamos indistintamente como si Viejo y Nuevo Pacto fueran lo mismo. Pero **no se puede vivir con dos maridos**:

Romanos 7:1-6 La Biblia de las Américas (LBLA)

7:1 ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo a los que conocen la ley), que **la ley tiene jurisdicción sobre una persona mientras vive**? **2** Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido. **3** Así que, mientras vive su marido, será llamada adúltera si ella se une a otro hombre; pero si su marido

muere, está libre de la ley, de modo que no es adúltera aunque se una a otro hombre. **4** Por tanto, hermanos míos, también **a vosotros se os hizo morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos**, a fin de que llevemos fruto para Dios. **5** Porque mientras estábamos en la carne, las **pasiones pecaminosas despertadas por la ley**, actuaban en los miembros de nuestro cuerpo a fin de llevar fruto para muerte. **6** Pero ahora **hemos quedado libres de la ley, habiendo muerto a lo que nos ataba**, de modo que **servamos en la novedad del Espíritu y no en el arcaísmo de la letra**.

Vs. 7:4-6 Versión Palabra de Dios para Todos (PDT)

7:4 Hermanos míos, de la misma manera, **lo que ustedes eran antes murió cuando fueron unidos al cuerpo de Cristo**. Ahora **pertenecen a otro, a Cristo**, que resucitó de la muerte. Y puesto que le pertenecen, pueden vivir una vida útil para Dios. **5** Antes vivíamos una vida guiada por deseos perversos porque **la ley nos hizo sentir deseos de utilizar el cuerpo para pecar** y todo lo que sacábamos con eso era la muerte. **6** Pero ahora **hemos muerto a la ley que nos limitaba y fuimos liberados de ella**. Ahora servimos a Dios de una **manera nueva por medio del Espíritu y no servimos ya a la antigua manera de la ley escrita**.

Vs. 7:4-6 Traducción en lenguaje actual (TLA)

7:4 Algo parecido sucede con ustedes, mis hermanos. **Por medio de la muerte de Cristo, ustedes ya no están bajo el control de la ley. Ahora ustedes son de Cristo**, a quien Dios resucitó. De modo que podemos servir a Dios haciendo el bien. **5** Cuando vivíamos sin poder dominar nuestros malos deseos, **la ley sólo servía para que deseáramos hacer más lo malo**. Y así, todo lo que hacíamos nos separaba más de Dios. **6** Pero **ahora la ley ya no puede controlarnos. Es como si estuviéramos muertos**. Somos libres, y podemos servir a Dios de manera distinta. **Ya no lo hacemos como antes**, cuando obedecíamos la antigua ley, sino que **ahora obedecemos al Espíritu Santo**.

2. Nosotros éramos la esposa víctima del Sr. Ley. Él era Justo, Santo, y estricto al extremo y amenazaba con muchas penas de muerte si no le obedecíamos; él era letra estática, de piedra, sin sentimientos. Nosotros, su esposa, por el otro lado, para colmo de males, teníamos una naturaleza pecaminosa que tiende a la desobediencia y al mal ^{Salmos 51:5}, por lo tanto éramos una pareja muy despereja; nunca pudimos satisfacer a nuestro viejo marido que nos amenazaba con matarnos ^{Hebreos 10:28}. **Jesús nos vio, le dio pena y pensó:**

“ese marido, la Ley, es santo y justo, pero no comprende que ella no puede hacer todo lo que él le manda, no porque no es justo lo que él manda, sino porque ella no puede lograrlo debido a su naturaleza pecaminosa desde que

satanás la hizo esclava del pecado; si ella fuera mi esposa, yo la comprendería, perdonaría y ayudaría. Pero no puedo matarlo al marido para librarla de él y casarme yo con ella, porque el marido es justo. Pero... como su marido, la Ley, ha dictado su muerte por desobedecerle, yo moriré por ella pagando su pena de muerte, la crucificaré conmigo Gálatas 2:20 luego la resucitaré y me casaré yo con ella. Entonces Jesús, para salvarnos del viejo marido, decidió hacernos morir en Él y con Él para librarnos de la Ley de Moisés y resucitarnos para casarse Él con nosotros Colosenses 2:12-15, Apocalipsis 19:7-9.

Jesús nos ama, porque fuiamos creados para él Colosenses 1:16, Romanos 8:29, para ser su esposa, no la esposa de Moisés y su Ley. Éramos de Jesús, pero Satanás nos engañó y nos transformamos siervos del pecado bajo su dominio Romanos 6:17 y nos transformamos en una raza pecadora, esclavos del pecado. Para corregirnos de nuestras transgresiones Moisés nos dio La Ley. La Ley de Moisés no solucionó nada porque nos prohibía pecar pero no nos libraba del poder del pecado. Como marido exigente hizo nuestra vida miserable. **¡Moisés no era un Salvador sino un condenador!** En cambio Jesús no vino para condenarnos sino para salvarnos Juan 3:17, Marcos 10:45 ¿Cómo hizo entonces Jesús para librarnos del viejo marido y recuperar legalmente a quien estaba predestinada para ser su esposa? Murió **por** nosotros, es decir, nos hizo morir a nosotros **en y con** Él en la cruz Gálatas 2:19-21, fuimos sepultados **en y con** Él y resucitados **en y con** Él Colosenses 2:9-15, esto nos libró del viejo marido, la Ley Romanos 7:4 y lo despojó a Satanás de nosotros pagando el rescate que él pedía Colosenses 2:15, Mateo 20:28, 1 Timoteo 2:6. Ahora, mientras esperamos, nos preparamos para “las bodas del Cordero” donde nos casaremos con Él y luego reinar con Él para siempre Apocalipsis 19:7, porque somos la prometida o novia de Cristo. La Iglesia en la tierra existe para prepararnos para ese día, este es el propósito del discipulado Efesios 5:27: hacernos como Cristo nos desea Romanos 8:29, 2 Corintios 3:18.

El legalismo en la Iglesia, es vivir con dos maridos; tratamos de guardar la Ley del viejo marido y cuando fallamos corremos a Cristo y su gracia para que nos perdone, para volver a tratar de cumplir la Ley y volver a la Gracia de Jesús cuando fallamos... esto es vivir con dos, la Ley y la Gracia y es adulterio

espiritual, es muy peligroso Gálatas 2:20-21, y ¡es el único pecado que nos puede hacer caer de la gracia, porque **es imperdonable**, es adulterio espiritual contra Jesús nuestro amante esposo que murió por amor a nosotros y para librarnos precisamente del legalismo! Gálatas 5:4; **alternar con viejo marido, pretendiendo a la vez ser cubiertos por la gracia del perdón del nuevo marido...** ¡es como pedirle dinero al marido para irse a un hotel con otro hombre! Hay muchos creyentes que viven con los dos maridos; espero que Dios tenga misericordia de los que lo hacemos por ignorancia, pues la culpa es de los predicadores y maestros... porque es más fácil ministrar la letra que produce muerte en vez de ministrar el Espíritu que produce vida 2 Corintios 3:6.

3. Esto es lo que a veces no entendemos: **no es la Ley la que murió para nosotros, somos nosotros los que morimos para la ley** Romanos 7:4; la ley sigue viva, el Sr. Ley, nuestro viejo marido está bien vivo, pero ahora es un viudo; Jesús nos hizo morir a nosotros para **salvarnos de la Ley** de Moisés y nos resucitó para **ser de Él**, de Jesús, y ser justificado de nuestros viejos pecados Romanos 4:25. Volvimos a ser de Él porque **para Él fuimos creados**, para que se cumpla el propósito eterno de Dios, que seamos de su familia Efesios 1:5. La Ley **no murió**, Jesús dijo:

Mateo 5:17-20 Reina Valera Contemporánea (RVC)

17 »No piensen ustedes que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, **sino para cumplir**. **18** Porque de cierto les digo que, mientras existan el cielo y la tierra, no pasará ni una jota ni una tilde de la ley, hasta que todo se haya cumplido. **19** De manera que, cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los demás, será considerado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los practique y los enseñe, será considerado grande en el reino de los cielos. **20** Yo les digo que, **si la justicia de ustedes no es mayor que la de los escribas y los fariseos**, ustedes no entrarán en el reino de los cielos.

La ley sigue existiendo, pero **no** para nosotros, sino para **el resto de la humanidad**, los no escogidos, los que no están bajo la gracia 1 Timothy 1:9-10-10; los no creyentes que serán juzgados según sus obras Romanos 2:6, 12 y por sus conciencias Romanos 2:14-16. Note que en el gran juicio final hay dos clases de libros, el de la vida,

donde estamos escritos los creyentes escogidos para ser la Esposa de Cristo, y los libros de las Obras con que serán juzgados los no creyentes Apocalipsis 20:12. Repito, no es la ley la que murió, **somos nosotros los que morimos**. Jesús dijo que **“si la justicia de ustedes no es mayor que la de los escribas y los fariseos, ustedes no entrarán en el reino de los cielos.”** Lo cual quiere decir que nadie entrará en el reino de los cielos porque *“Por las obras de la Ley nadie será justificado.”* Gálatas 2:16. Por eso **Jesús nos imputó o atribuyó su justicia** 2 Corintios 5:21, para que entremos en el Reino de los cielos; **la justicia de Jesucristo es mucho mayor que** la de los Escribas y Fariseos, porque **es la Justicia con la cual Dios mismo revistió.**

2 Corintios 5:21 La Biblia de las Américas (LBLA)

21 Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, **para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.**

1 Corintios 1:30-31 La Biblia de las Américas (LBLA)

30 Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual **se hizo para nosotros** sabiduría de Dios, y **justificación, y santificación,** y redención, **31** para que, tal como está escrito: El que se gloria, que se gloríe en el Señor.

Romanos 5:1-2 La Biblia de las Américas (LBLA)

5 Por tanto, habiendo sido **justificados** por la fe, tenemos paz para con Dios **por medio de nuestro Señor Jesucristo,** **2** por medio de quien también hemos obtenido **entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes,** y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

2 Corintios 5:21 La Biblia de las Américas (LBLA)

21 Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que **fuéramos hechos justicia de Dios en Él.**

4. La ley, el marido anterior que teníamos no pudo domarnos, él está vivo y saludable, es un viudo que va por las Iglesias buscando novia. Muchos caen otra vez bajo su seducción, pensando que él es el camino a la santidad. Una de las causas principales es que la Ley o viejo pacto está encuadernado juntamente con el nuevo pacto. El viejo Testamento es la historia de nuestro matrimonio con el viejo marido. El Nuevo Testamento es el romance con nuestro nuevo novio que

culmina en la Gran Boda del Cordero de Apocalipsis. Yo sé que muchos creyentes celosos por la santidad, se han hecho legalistas –mezcla de viejo y Nuevo Pacto; los bendigo y los amo como hermanos **¡pero están equivocados; la ley no es el camino para la santidad, ya fue probado y fracasó!** Colosenses 2:23. El Sr. Ley, es un viudo con mucho “appeal” para creyentes sinceros que en su ignorancia de la gracia y deseo de ser santos y piensan que él es el camino, **¡pero no es así!**

Romanos 3:20-24 La Biblia de las Américas (LBLA)

20 porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de El; pues por medio de la ley *viene* el conocimiento del pecado.**21** Pero ahora, aparte de la ley, **la justicia de Dios ha sido manifestada**, atestiguada por la ley y los profetas; **22** es decir, **la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen**; porque no hay distinción; **23** por cuanto **todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios, 24** siendo **justificados gratuitamente por su gracia** por medio de la redención que es **en Cristo Jesús**.

La ley y la gracia son incompatibles, la ley no nos deja experimentar la gracia Gálatas 2:16. Gracia es la **capacidad provista por Dios** para ayudarnos a **querer obedecer y hacer el bien** Ezequiel 36:26-27. Con esta promesa en mente, debemos ocuparnos en nuestra salvación con todas nuestras ganas porque bajo la gracia **podemos** obedecer a un Dios misericordioso y perdonador Filipenses 2:12-13. La ley por el contrario, **despierta nuestros deseos pecaminosos** Romanos 7:5. La ley **intensifica el poder del pecado** 1 Corintios 15:56, nos juega en contra porque **¡Nos hace desear lo prohibido!** Romanos 7:7-13, Moisés no es un Salvador sino un ejecutor. Jesús es el Salvador que nos perdona y nos da tanto el querer obedecerle como el lograr obedecerle.

Pablo fue el que entendió mejor la gracia y el que mejor la supo explicar. Ya en su tiempo, los judíos atados a la Ley de Moisés, les costaba entender la gracia y acusaban a Pablo de ser permisible con el pecado y decían que la gracia que él enseñaba era un pretexto para pecar. Pablo les contesta que la Gracia **no es solamente el perdón de pecados sino mucho más**; hay muchas promesas a disposición de los que creemos: un **nuevo nacimiento** Juan 3:3, un **nuevo corazón** Ezequiel 36:26, una **vida nueva** Romanos 6:4, una **continua transformación espiritual diaria** 2 Corintios 3:18 para ser cada vez más como Jesús y el fruto del Espíritu Santo

que produce en nosotros el carácter de Cristo Romanos 8:1-9, 2 Corintios 5:17, 2 Corintios 3:18, Gálatas 5:22-23.

B. LA LEY NO TIENE AYUDA PARA NUESTRA NATURALEZA PECAMINOSA

Colosenses 2:23 La Biblia de las Américas (LBLA)

23 Tales cosas (las prohibiciones DE LA LEY, Col. 2:16-22) tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, **pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.** Es decir no nos hace nacer de nuevo.

1. La teología de Pablo es que nadie puede salvarse por sus obras porque tenemos una naturaleza pecaminosa que tiende siempre a la rebeldía; por lo tanto nunca llegaríamos a la perfección requerida por la ley: **necesitamos ayuda divina para ser mejores y perdón durante el proceso de transformación,** ambas cosas provistas por la gracia.

Romanos 7:14, 18, 23 La Biblia de las Américas (LBLA)

14 Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. **18** Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. **23** pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

Por eso necesitábamos librarnos del viejo sistema de la letra y **experimentar un nuevo nacimiento, un nuevo corazón, ser llenos del Espíritu de Dios y andar en el Espíritu; esto requiere la intervención y ayuda de Dios mismo.** Necesitamos **Su** gracia, **para poder hacer buenas obras** Efesios 2:8-10. Pablo es bien claro, él no es permisivo con el pecado, ¡por el contrario! Oiga esto:

Romanos 6:1-4 La Biblia de las Américas (LBLA)

6 ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? **2 iDe ningún modo!** Nosotros, que **hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?** **3** ¿O no sabéis que todos los que hemos sido **bautizados en Cristo Jesús,** hemos sido **bautizados en su muerte**? **4** Por tanto, hemos sido **sepultados** con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en **novedad de vida.**

y oiga esto también:

Romanos 3:8 La Biblia de las Américas (LBLA)

8 ¿Por qué no decir (como se nos **calumnia**, y como algunos afirman que nosotros decimos): Hagamos el mal para que venga el bien? **La condenación de los tales es justa.**

Pablo acusa de ignorantes y calumniadores a los que decían que él enseñaba un Evangelio permisivo. El enseñaba que el pecado en el ser humano no son **acciones** sino una **condición** y **no se cura con mandamientos, leyes y regulaciones**. Es como poner prohibirle a los cerdos que se ensucien. Pare eso hace falta cambiarles la naturaleza de cerdo por una naturaleza de gato y entrenarlos a usar la nueva naturaleza. La cruz terminó con nuestra vieja naturaleza y el Espíritu Santo nos dio una nueva, un *“corazón nuevo y un espíritu nuevo”*. Nuestro ministerio es enseñar a los creyentes a **vivir en el Espíritu y andar en el Espíritu** para neutralizar las obras de la carne Gálatas 5:16, Romanos 8:5-17.

Nuestros primeros padres Adán y Eva no tardaron mucho en pecar; a la primera insinuación de la serpiente, cayeron. No sabemos cuanto tiempo pasó desde su creación hasta que fueron tentados; pero si la salvación dependiera de nosotros, la perderíamos en un día. Pablo define nuestra condición como *“muertos **en pecado** y **esclavos del pecado**”*. Por causa de Adán, todos nacemos con una naturaleza que tiende a la rebeldía, la desobediencia y el mal. Hemos **nacido en pecado** Salmo 51:5, Romanos 5:12.

Romanos 5:12, 18 La Biblia de las Américas (LBLA)

12 Por tanto, tal como el **pecado entró en el mundo por un hombre**, y la muerte por el pecado, así también **la muerte se extendió a todos los hombres...** **18** Así pues, tal como por una transgresión resultó la **condenación de todos los hombres**, así también **por un acto de justicia** resultó la **justificación de vida para todos los hombres.**

2. No deberíamos admirarnos que Dios nos salve por pura gracia; Él nos salva por gracia porque **es justo**, Porque Adán desobedeció y no nosotros personalmente, él desobedeció y por eso *“la muerte se extendió a todos los hombres. Así pues, tal como por una transgresión resultó la **condenación de todos los hombres**, así también por **un acto de justicia** resultó la **justificación de vida para todos los hombres.**”* La gracia es un **“acto de Justicia”**, porque yo nací pecador

sin causa en mí mismo sino **por causa de Adán**; **es justo** que también **sin causa en mí mismo**, sino **por causa de Jesucristo**, yo sea declarado justo y **no se me cuenten los pecados** que cometo por culpa de Adán del cual heredé una naturaleza pecaminosa ^{2 Corintios 5:19}. Esto es lo que Pablo nos quiere decir ^{Romanos 5:12, 18} y es por eso que necesitamos el Espíritu Santo ^{Lucas 5:16-18} También es justo que como heredé sin merecerlo la **naturaleza pecaminosa** de Adán, así Dios me otorgue por gracia, sin merecerlo la **naturaleza nueva** de Cristo para ayudarme a vivir en santidad ^{Romanos 6:22}.

2 Corintios 5:17-18 Reina-Valera 1995 (RVR1995)

17 De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios**, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

Romanos 8:1 Reina Valera Contemporánea (RVC)

8 Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu,

Y ***“todo esto proviene de Dios”***, no de nosotros. Hemos nacido espiritualmente ***“muertos”***, no por causa nuestra, sino por la de Adán, entonces Dios hace morir a esa vieja naturaleza en la cruz y nos da vida nueva, en y con la resurrección de su Hijo. ¡Cristo es nuestro Salvador y nuevo marido!

Efesios 2:1-7 La Biblia de las Américas (LBLA)

2 Y *El os dio vida* a vosotros, que **estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2** en los cuales anduvisteis en otro tiempo **según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3** entre los cuales también **todos nosotros** en otro tiempo vivíamos en las **pasiones de nuestra carne**, satisfaciendo los **deseos de la carne** y de la mente, y éramos por naturaleza **hijos de ira, lo mismo que los demás. 4 Pero Dios**, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, **5** aun **cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida** juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), **6** y con **El nos resucitó**, y con **El nos sentó en los lugares celestiales** en Cristo Jesús, **7** a fin de poder mostrar en los siglos venideros las **sobreabundantes riquezas de su gracia** por *su* bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

También Pablo comprendió que Dios nos creó no perfectos ni santos, **sino inocentes**, estaban desnudos pero no se daban cuenta. Lo que logró Satanás es

despertarles la conciencia del bien y del mal para que sus vidas se vuelvan miserables. Antes de desobedecer, hicieran lo que hicieran, no sentían ninguna culpa eran como son los niños inocentes; después de desobedecer **comenzó el sentimiento de culpa**, por eso se escondieron. No eran perfectos, pues tenían un solo mandamiento, muy sencillo, podían comer de millones de árboles menos de **uno solo y desobedecieron**. Algunos creen que comer el fruto les hizo ser desobedientes, no, **antes** de comerlo no eran perfectos, pues la decisión de desobedecer la hicieron **antes** de comer el fruto. Evidentemente Dios nos creó así de frágiles con un propósito claro: para mostrar su gracia, “**a fin de poder mostrar** en los siglos venideros las **sobreabundantes riquezas de su gracia** por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.” Si gracia es un **favor inmerecido** y Dios desea “**mostrar las abundantes riquezas de su gracia**” Efesios 1:6, 1:12, 2:7, y su multiforme sabiduría Efesios 3:10 ¿qué necesita entonces Dios para mostrar su favor inmerecido? necesita una raza inmerecedora, por eso nos creó a nosotros así de débiles, y la verdad es que lo estamos ayudando muy bien a demostrarla.

Colosenses 2:13-15 La Biblia de las Américas (LBLA)

13 Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, **os dio vida** juntamente con El, habiéndonos perdonado todos los delitos, **14** habiendo **cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso**, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. **15** Y habiendo **despojado** a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de El.

Estábamos “muertos”, esto significa totalmente **incapacitados** para ayudarnos a nosotros mismos; un muerto no puede hacer nada por sí mismo, depende completamente de alguien que esté vivo y tenga poder para resucitarlo para que pueda ver y creer. Un muerto no puede ver el Reino de Dios Juan 3:3, para verlo, tiene que nacer de nuevo, y ese nuevo nacimiento **solo Dios** puede hacerlo; un muerto no puede por su cuenta resucitar, ¡Dios es el resucitador! Efesios 2:4-6. No es que tenemos que **creer para** nacer de nuevo, sino que tenemos que nacer de nuevo **para poder creer**. Un muerto no puede creer. Un muerto no ve el Reino de Dios ni lo entiende Juan 3:3, 1 Corintios 2:14. Es como con nuestros hijos ¿Acaso pidieron nuestros hijos venir al mundo? ¿decidieron ellos si querían ser varón o mujer, blancos, negros, amarillos o marrones? Todo eso “*provino de nosotros, los*

padres". *"Todo esto proviene de Dios"* 2 Corintios 5:18 significa que la salvación eterna de un muerto en pecados, depende totalmente del amor incondicional de Dios para resucitarlos y hacerlos nacer de nuevo.

Efesios 2:8-10 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; **y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras**, para que nadie se gloríe. **10** Porque **somos hechura suya, creados en Cristo Jesús** para buenas obras, las cuales **Dios preparó de antemano** para que anduviésemos en ellas.

3. Gracia o favor divino, es la respuesta de Dios a nuestra total incapacidad, es la respuesta al clamor del Corazón humano, expresado por un creyente que representa muy bien a uno que vivía bajo la Ley de Moisés y representa muy bien a toda la humanidad. Se trata de David. Fue el mejor Rey de Israel. Él amaba a Dios, amaba la Ley de Moisés Salmo 119:97, 105, 112, 127, meditaba en ella de día y de noche, le alababa continuamente, compuso los más maravillosos salmos y se lo llama *"el hombre según el corazón de Dios"* Hechos 13:22 pero a pesar de todo esto de bueno, cometió muchos pecados, algunos muy graves, entre ellos adulterio, que para cubrirlo, hizo matar al inocente esposo de la adúltera y se casó con ella. Él **honestamente amaba la Ley de Moisés y honestamente no quería pecar**, pero a pesar de gloriarse en La Ley de Moisés, cuando descubrió que a pesar de ser tan religioso, falló **porque su naturaleza era pecaminosa** y a pesar de saber la ley de memoria, **no le ayudó en nada a vencer las tentaciones**, él se humilló y porque era un hombre sincero que de verdad amaba a Dios y a la Ley, oró así:

Salmos 51:1-13 La Biblia de las Américas (LBLA)

1 Ten **piEDAD** de mí, oh Dios, conforme a tu **misericordia**; conforme a lo inmenso de tu **compasión**, borra mis **transgresiones**.

2 Lávame por completo de mi **maldad** y límpiame de mi **pecado**.

3 Porque yo reconozco mis **transgresiones** y mi **pecado** está siempre delante de mí.

4 **Contra ti, contra ti sólo he pecado** y **he hecho lo malo** delante de tus ojos...

5 **He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre.**

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; **lávame**, y seré más blanco que la nieve.

9 **Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.**

10 **Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.**

11 **No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu.**

12 Restitúyeme el gozo de tu salvación, **y sostenme con un espíritu de poder.**

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.

Parece mentira, pero el adúltero y asesino que escribió este Salmo, era un santo hijo de Dios que amaba la Ley con toda su alma, pero **no tenía poder para vencer las inclinaciones de la carne.** **Él amaba seriamente la Ley de Moisés y alabó a esa ley** con el más largo de sus salmos, el salmo 119 con 172 versículos. El pecado de David, según la ley que él amaba y respetaba honestamente, requería doble pena de muerte, por adulterio con la mujer y por homicidio de su marido.

Él reconoce su pecado porque sabía que la Ley lo condenaba; pero lo más importante, es que descubrió su total **incapacidad** de ser santo, descubrió que su **naturaleza** era **pecaminosa** y **descubrió la necesidad de la gracia** de Dios, que involucra **perdón y transformación.** Confiesa que para él no hay ninguna respuesta en la Ley sino solo muerte, por lo tanto su única esperanza era ponerse en las manos de la **misericordia y compasión** de Dios, que **Él lo perdone**, y si no, **morir lapidado él y su amante** como indicaba esa Ley que él tanto ponderó.

La letra de la Ley es estática es decir, no cambia porque es impersonal, de piedra; no tiene sentimientos, ni emoción, ni comprensión, y no acepta explicaciones porque ni las comprende **porque no es una persona, es letra**; la letra no puede perdonar. La Ley solo pedía que lo maten. Solo Dios, un ser **no estático como la letra, sino dinámico que piensa como una persona porque tiene cerebro, sentimientos, emociones y que comprende la condición humana,** podía comprender a David y **obrar en gracia y dispensando lo único que podía salvarle la vida, el perdón.** Pero más, como él descubrió su total impotencia, clamó no solo por **perdón** sino por una **nueva naturaleza** o “*nuevo nacimiento*”, en sus palabras pidió a Dios que le “**creara un corazón limpio y un espíritu recto dentro de él**”. Parecería que Dios se lo concedió y fue perdonado y cambiado. Por eso Pablo lo pone como un ejemplo de alguien que bajo el período de la Ley se salvó por gracia Romanos 4:6-8, Salmo 32:1-5.

4. El pecado en nosotros no son **acciones aisladas o por descuido**, sino una **condición constante o estado de vida**. Nosotros no somos pecadores porque pecamos sino que pecamos porque **somos pecadores**. Somos una planta de pecados. Así como el naranjo da naranjas y la vid da uvas, **el pecador produce pecados y no lo puede evitar** como la planta de abrojos no puede evitar el producir abrojos. Por eso la ley de Moisés condenando a los pecadores, sin ofrecer ninguna solución, agravó la situación humana y la hizo desesperante. Pablo lo explica muy claro porque él, fue maestro de la Ley, lo experimentó en carne propia y vio a sus colegas fariseos en la misma situación. El describe así la vida de una persona que desea ser santa bajo las presiones de la Ley sin esperanza de un salvador:

Romanos 7:14-24 Palabra de Dios para Todos (PDT)

14 Así que todos sabemos que la ley es espiritual, pero yo no soy espiritual porque **el pecado tiene poder sobre mí. Soy como un esclavo del pecado.** **15** No sé qué está pasando conmigo: **lo que quisiera hacer no lo hago y resulto haciendo lo que odio.** **16** Como no me gusta hacer el mal que hago, eso significa que reconozco que la ley es buena. **17** Pero en realidad **no soy yo el que hace esas maldades, sino el pecado que vive en mí.** **18** Yo sé que **en mí el bien no tiene vida**, es decir, no reside en mi naturaleza humana. **Hay en mí el deseo de hacer el bien, pero no puedo llevarlo a cabo.** **19** En efecto, **no hago el bien** que quiero hacer, sino que **hago el mal** que no quiero hacer. **20** Entonces si hago lo que no quiero hacer, **no soy en realidad yo el que hace el mal, sino el pecado que vive en mí.** **21** Así que he aprendido esta regla: aunque quiero hacer el bien, el mal está ahí conmigo. **22** En mi interior **yo estoy de acuerdo con la ley de Dios.** **23** Pero veo que **aunque mi mente la acepta, en mi cuerpo hay otra ley que lucha contra la ley de Dios.** Esa otra ley es la **ley que impone el pecado.** Esa ley vive en mi cuerpo y **me hace prisionero del pecado.** **24 ¡Eso es terrible!** ¿Quién me salvará de este cuerpo que me causa muerte?

5. La ley no tiene misericordia, manda matar a los que no la cumplen Hebreos 10:28. Manda matar a los adúlteros Levítico 20:10, Jesús desobedeció la Ley de Moisés al mostrar misericordia con la mujer adúltera Juan 8:3-11, porque **ya su Padre Dios lo había hecho con David.**

La ley manda lapidar a la joven esposa si el recién casado descubría que no era virgen al casarse Deuteronomio 22:21-24.

La ley manda matar a los que no guardan el Sábado Éxodo 31:14, Números 15:32-36.

Moisés mandó matar a los que tocaban la montaña sagrada Éxodo 19:12-13, 21-24,

Manda matar a los animistas, que adoran la naturaleza Deuteronomio 17:2-7.

Manda matar al ladrón y su familia Josué 7:24-26,

Manda matar al falso profeta Deuteronomio 13:5,

Manda matar al que no obedece al sacerdote Deuteronomio 17:12,

Manda matar al hijo desobediente Deuteronomio 21:18-21,

Manda matar al homosexual Levítico 20:13,

Manda matar a los espiritistas y adivinos Levítico 20:27, etc.

La letra de la Ley no perdona, mata 2 Corintios. 3:6.

La ley tiene un ministerio de muerte 2 Corintios 3:7 y de condenación 2 Corintios 3:9.

Basados en la ley mataron a Cristo Juan 19:7.

Esto es como la ley de los Talibanes y los Isis. La Biblia dice que *“Solo los hacedores de la ley serán justificados”* Romanos 2:13 pero nadie pudo cumplirla, por eso *“no hay justo ni aún uno”* Romanos 3:10, por lo tanto **la ley parece absurda, o mal intencionada, porque pide lo que es imposible y nunca logra su objetivo**, es decir la santidad de los humanos, porque no puede contar con la colaboración de nuestra naturaleza pecaminosa Romanos 8:3. Pero yo creo que la Ley fue dada así **intencionalmente** para que **descubramos Su santidad, nuestra pecaminosidad** y tal como ocurrió con David, reconozcamos también **nuestra necesidad** de su gracia, que incluye **perdón y transformación**. Según San Pablo:

La Ley no puede cambiarnos Romanos 8:3-4.

La Ley da poder al pecado 1 Corintios 15:56,

La Ley nos maldice Gálatas 3:10, Deuteronomio 28:15-68.

La Ley no justifica a nadie Gálatas 2:16.

La Ley produce ira Romanos 4:15,

La Ley produce pecado Romanos 5:13.

La Ley Acusa y no perdona Hebreos 10:28.

La Ley resulta en muerte Romanos 7:10.

La Ley es defectuosa Hebreos 8:6-7.

La Ley fue pasajera Gálatas 3:19,

La Ley no sirve para nada, Hebreos 7:18-19.

La Ley se envejeció para nosotros Hebreos 8:13.

Las obras de la Ley no nos deja entrar en el reposo de Dios Hebreos 4:10,

No hace perfecto a nadie Hebreos 10:1,

La ley debe ser echada fuera de la Iglesia Gálatas 4:22-24, 29-31,

La Ley hace caer de la gracia Gálatas 5:4,

La ley mata 2 Corintios 3:6,

Tiene un ministerio de muerte 2 Corintios 3:7,

El que la viola, muere irremisiblemente Hebreos 10:28.

Sin la Ley el pecado está muerto Romanos 7:8.

La Ley da poder al pecado 1 Corintios 15:56.

Cristo es el fin de la Ley Romanos 10:4.

Nosotros estamos muertos a la Ley Gálatas 2:19-20, Romanos 7:4, 6.

Estamos libres de la Ley Romanos 7:6.

No estamos bajo la Ley Romanos 6:14.

La ley no fue dada para los creyentes sino para los no creyentes 1 Timoteo 1:9-11,

Los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición Gálatas 3:10.

Dios quiere que vivamos conforme al Espíritu Gálatas 5:16, 22-25.

La Ley no tiene ningún lugar en el plan de Dios porque saca a Cristo de ese plan Gálatas 2:21,

Cristo vino a redimirnos de Satanás y sacarnos de debajo de todo sistema religioso, de los cuales la Ley es representante Gálatas 4:4-5.

Los pueblos vecinos a Israel tenían leyes parecidas a las de la Ley de Moisés. El Rey Hammurabi, de Babilonia, dice haber recibido su código legal también de su Dios, casi 400 años antes que Moisés y está también basado en la Ley del Talió, “ojo por ojo y diente por diente”.

La Ley y la Gracia son la gran paradoja de las Sagradas Escrituras, porque se oponen una a la otra. Las dos son verdad pero la ley fue simplemente la constitución para la nueva nación de Israel, fue dada así de estricta y agresiva por causa de sus transgresiones y fue transitoria ^{Gálatas 3:19} por eso se le llama **viejo pacto** ^{Hebreos 8:13 Romanos 7:6} y sirvió hasta que llegó la revelación del pacto eterno aunque nuevo para nosotros.

Pablo afirma que en sí, la Ley no es mala porque prohíbe lo malo, el problema no era la Ley, **sino nosotros**, la incapacidad humana para cumplirla. Pobres Judíos. Claro, la Ley fue un castigo, “*fue añadida a causa de las transgresiones*” ^{Gálatas 3:19} Pero Cristo **nos libró de ese castigo y de la maldición** que produce el desobedecerle ^{Gálatas 3:13}, sufriendo Él el castigo que nosotros merecíamos y nos abrió la puerta de la Gracia.

6. La Ley no pudo, no puede y no podrá contar con nosotros, por eso intervino Dios con su Gracia:

*“Porque **Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer**, no pudo hacerlo **debido a nuestra debilidad o incapacidad de obedecer** ... **Entonces Dios lo hizo**, para que el requisito de la ley **se cumpliera en nosotros**, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”* Romanos 8:3-4.

La Ley manda a hacer lo que **nadie puede hacer**. Ni Moisés pudo cumplirla y no pudo entrar en la tierra prometida. Si Dios mismo no hacía algo por nosotros, estábamos totalmente perdidos. Nuestra naturaleza es pecaminosa de nacimiento, está en nuestro ADN, es genética. Necesitábamos un Nuevo Nacimiento, una Nueva Creación ^{2 Corintios 5:17}. Calvino define a la raza humana como “total depravación” o impotencia total de salvarnos.

Por eso, el pecador “San” David clama **“Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mi.”** La respuesta de Dios es: “os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros... y haré que andéis en mis estatutos y cumpláis cuidadosamente mis ordenanzas” Ezequiel 36:26-27. La gracia soluciona el problema mayor de la humanidad: su imposibilidad de obedecer y agradar a Dios. Crucificando con Cristo nuestra vieja naturaleza pecaminosa y dándonos una naturaleza nueva, la de Cristo.

Gálatas 2:20 Nueva Traducción Viviente (NTV)

20 Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que **Cristo vive en mí**. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.

CONCLUSIÓN

La ley de Moisés es un ejemplo de lo que Dios espera de nosotros por lo tanto no es mala en sí misma. Nunca la Ley fue el problema, **sino nosotros**. Los diez mandamientos han sido una luz en las tinieblas de este mundo y son relevantes hasta el día de hoy. Pero esto no significa que guardando los mandamientos recibimos salvación, porque la salvación se obtiene solamente por Gracia. Jesucristo hizo por nosotros lo que la Ley no pudo hacer porque no incluye el perdón. El perdón no viene de un Libro, sino de una persona divina con sentimientos, Jesús. El perdón no viene de la letra sino del Espíritu. Jesús murió por nosotros para librarnos de los castigos de la Ley, y que seamos obedientes a Él para que lo sirvamos en la **forma nueva** del Espíritu y no en la **forma vieja** de la letra Romanos 7:6. Pablo lo dice bien claro: **“si la justicia viene por medio de la Ley, entonces Cristo murió en vano”** Gálatas 2:21

Meditemos una vez más en estas simple Escrituras que lo explican todo:

Romanos 13:8-10 La Biblia de las Américas (LBLA)

8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque **el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley.** **9** Porque esto: No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. **10** El amor no hace mal al prójimo; por tanto, **el amor es el cumplimiento de la ley.**

Gálatas 5:22-23 La Biblia de las Américas (LBLA)

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, **23** mansedumbre, dominio propio; **contra tales cosas no hay ley.**

No, la gracia no es un permiso para pecar. La gracia es un cambio total de sistema, reemplazando mandamientos forzados sobre nosotros desde afuera, por una motivación y voluntad desde adentro nuestro, el Espíritu de Cristo que vive en nosotros y nos imparte su carácter, que es el fruto del Espíritu, para vivir como a Dios le agrada. Cambia la letra muerta por un Espíritu Santo vivo y dinámico. La Ley en vez de producir santidad, producía culpabilidad y sin derramamiento de Sangre no había perdón de pecados Hebreos 10:14; por eso necesitaban millones de litros de sangre de animales para calmarla ¡1 Reyes 8:63! y así y todo ¡uno no puede jamás comparar la sangre de Jesús con la de animales!

Uno no puede comparar la Ley de Moisés y sus maldiciones con Jesús y sus bienaventuranzas. Las maldiciones de la ley nos espeluznan. Una vez comencé a leer Deuteronomio 28:15-68 ante un grupo de Ancianos de la Iglesia que estaba visitando y a los pocos minutos de leer me suplicaron que no lea más porque algunos se estaban descomponiendo del estómago. Es evidente que nunca habían oído semejantes palabras. Nunca lea ese pasaje en público. Estos versículos parecen haber sido escritos por un psicópata, no por el Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos mandó amar a nuestro prójimo y a nuestros enemigos *“para que seamos hijos suyos”* Mateo 5:43-45.

Querer los beneficios de la gracia y procurar ganarlos por las obras, es vivir con dos maridos. Cuidado, ¡Hebreos 10: 28-29! Por favor, meditemos profundamente en la gracia, bauticémonos por inmersión en ella, y liberemos a la gente de la Ley y enseñémosles a vivir en el Espíritu; entonces tendremos una congregación que vive en el reposo de Dios, en paz con Dios, consigo mismo y con los demás.

La gracia, con un solo sacrificio, el de Jesús, paga lo que la ley exige y no pudimos cumplir y nos libra del castigo que ella demandaba Hebreos 10:11-14.

David representa a la humanidad de creyentes sinceros que tratan por sus fuerzas de cumplir con La Ley, pero al fracasar rotundamente y enfrentar sus pecados, amenazas y castigos de la Ley, se rinden ante Dios y suplican por compasión, misericordia y gracia, que incluye el perdón Salmo 32:1-2 y la transformación de vida de adentro para afuera Salmo 51:10. La respuesta de Dios fue su Gracia Ezequiel 36:26-27, Jeremías 31:33. Su respuesta es la vida en el Espíritu, *“Si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley”* Gálatas 5:18. *“El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, humildad y dominio propio, contra tales cosas no hay ley”* Gálatas 5:22-23. *“El que ama a su prójimo ha cumplido la ley... el amor no hace mal al prójimo; por lo tanto el amor es el cumplimiento de la ley.”* Romanos 13:8-10. Este es el *“camino más excelente”* que muestra Pablo: 1 Corintios 12:31-13:13.

Juan Carlos Ortiz: jcoministries@gmail.com